AÑO III HABANA, 13 DE FEBRERO DE 1904 NUM. 84

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.—*Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 Número suelto, 2 centavos

Nuestra conducta

¿Cuál es, según vuestro parecer, la conducta individual que en la sociedad actual está más conforme con vuestra teoría?

Esta pregunta es la más difícil que puede hacerse un anarquista. La sociedad presente es la negación de sus ideales; sin embargo, él debe vivir en esta sociedad. La idea de apartarse en grupos y constituir colonias anárquicas no creemos que solucione el problema, en primer término, por ser el principal carácter de la anarquía la universalidad, y en segundo término, porque nunca estas colonias pueden emanciparse de todo el engranaje de la sociedad burguesa. Pero nos parece esta una solución, y el anarquista que no es un luchador por temperamento, predominando en él más el hombre del porvenir que el rebelde, encuentra en la colonia libertaria algo que se acerca lo más posible á su idealidad.

Fuera de esta solución, que puede llamarse pacífica, hay otras que, á nuestro entender, pueden adoptarse según los temperamentos de cada cual. Viviendo en la sociedad burguesa, un anarquista no puede dejar de ser un rebelde si en él predomina un alto concepto moral ó societario; él debe dedicarse á una propaganda activa por la asociación obrera que debe sustituir, en la organización económica, á la producción capitalista la comunista; él no deberá producir, si es obrero, nada que pueda dañar á la salud pública, y si es un escritor no deberá perturbar las conciencias por su tendencia científica ó literaria; en todos los casos, siguiendo su temperamento, será un hombre que solamente desarrollará los vínculos del afecto, revolucionando las conciencias de esta manera.

Otros anarquistas, especialmente los latinos, que son *á políticos* y tienen, por lo tanto, distinta tendencia, su acción debe ser directamente rebelde, sus golpes deben dirigirse á las instituciones, á los organismos políticos. Su propaganda debe ser de crítica. Dentro de éstos hay diferentes matices; aquel que sabe generalizar propenderá hacia una acción colectiva y universal, entenderá que sus esfuerzos deben servir para preparar una revolución general que eche al suelo todos los poderes de la tierra; el que especializa y es sentimental personificará en alguien los sufrimientos de la humanidad y contra él levantará su mano armada.

Dada la variabilidad de la lucha, estas diversas tendencias sirven á la finalidad que todos se proponen: sirven para abatir la sociedad presente. El que diariamente con vida escrupulosamente paterna enseña la práctica de la solidaridad, el que se agrupa y vive sin leyes y sin moral obligada, el que por los sufrimientos de todos debe subir al patíbulo después de haber dado muerte á un tirano, todos llevan su parte á la causa de la anarquía.

Imponer á temperamentos distintos un sistema común de lucha sería poner á todos, altos y pequeños, sobre una cama de Procuste, recortando á los altos, alargando á los pequeños, y, sobre todo, no sería hacer obra de anarquistas.

En cuanto á nosotros, miembros de esta redacción, sentimos, por lo que practicamos, que somos rebeldes más en el sentido político que en el moral. Nos sentimos más capaces de organizar una revolución que de constituir una colonia libertaria; preferimos organizar á las masas obreras dándole á á ellas, sin duda, ejemplos de buen vivir; preferimos luchar á diario contra la violencia patronal aun cuando cedamos á las exigencias de la manufactura y del taller, porque creemos que esto es culpa de la burguesía y es consecuencia lógica de su vida económica.

Pero nuestras ideas particulares no excluyen las de los otros, que deben ser tenidas en cuenta y seguidas también por los que las encuentren buenas, toda vez que ellas, como las nuestras, sirven á la rápida consecución de nuestra finalidad social.

Igualdad

En vano el pertinaz empeño de los egoístas en hacer prevalecer en favor suyo la irritante desigualdad social; los derechos divinos, de los cuales apenas nadie se acuerda ya, y las antiguas preocupaciones de la *sangre azul* que la mayoría ha olvidado ya, dejan su puesto á la no menos estúpida adoración al becerro áureo: pero, no obstante, bien á las claras se ve que la falsa cimentación de los principios en que se basan los desniveladores actuales han de hacerle correr los mismos riesgos que á sus antepasados los aristócratas y los sacerdotes.

Es raro encontrar un hombre medianamente culto que permanezca impasible ante el cúmulo de injusticias que las jerarquías, llámense nobleza, llámense capitalistas, engendran; pero desgraciadamente la mayoría, sea por cobardía, sea por criminal despreocupación, otorgan con su silencio.

Los sacerdotes de las diversas religiones, cómplices eternos de la clase explotadora, predican de continuo, con el fin de acabar las sordas protestas de los postergados, que la voluntad del Supremo Hacedor así lo quiere, y para mejor sincerarse inventan las celestas jerarquías, ángeles, arcángeles, serafines, etc., y toda la caterva de santos y santas, abogados, protectores, beatos y beatas.

Los filósofos de oficio, los clásicos de todas las edades, menos necios y más audaces, imponen el silencio con la pretendida verdad científica de la desigualdad universal, tan falsa como falsas son las celestes músicas.

A éstos, á los que no son lo bastante tontos para creer los errores que predican, me dirijo en este trabajo.

En el universo la identidad no existe, pero la igualdad sí.

Una gota de agua es igual á cualquier gota de agua aunque no sea idéntica á ella: eso no podrá nunca ser, sería una monotonía, si existiera habría que destruirla.

Nosotros, que proclamamos la igualdad, la igualdad absoluta, no hemos pensado, como dijo algún escritor, en crear nuevos seres iguales; ellos existen, son iguales, pero se les trata desigualmente: la igualdad, de derecho existe; nosotros queremos que exista de hecho, queremos la realidad; vosotros vivís del sueño.

No lo podrán negar, la igualdad es el ideal del género humano, hacia ella tiende todos sus esfuerzos desde las más remotas edades; los que están abajo, en vista de que nadie irá á igualarse á ellos bajando á su nivel, se esfuerzan en subir y logran convertirse en egoístas tras tanto pretender ser igualitarios.

Igualdad es equidad; si todos tenemos las mismas necesidades para la vida, todos debemos tener los mismos medios para satisfacerlas; si todos tenemos las mismas fuerzas, todos debemos producir las mismas cantidades; eso es lo justo, eso sería lo ideal si no fuera desesperadamente monótono. Ahora bien; las necesidades de todos no son iguales, ó con más propiedad, no son idénticas; pero ellas, diversas en la forma, existen únicas en el fondo como necesidades, y las diversas facultades de los hombres, aparentemente desiguales, aunque en realidad no sean sino desidénticas, existen también desde el punto de vista de *facultad*. En la gran máquina universal tan útil es un microbio como una estrella.

Lo equitativo es, pues, nuestra divisa: "producir según sus fuerzas, consumiendo según sus necesidades."

Profundicemos más aún. Si tan imperiosas son las necesidades del sabio como las del analfabeto, si tan útil es la labor del más inculto de los mortales como los descubrimientos del más sabio de los vivientes, ¿por qué los primeros se han de ver obligados á producir mayor cantidad para consumir menos que los segundos? ¿No es esto inicuo?

Pensando á la ligera podrá alegarse falsedad á lo que hemos dicho en el anterior párrafo; reflexionando se convendrá con nosotros que tan inútil serían los estudios de un ingeniero sin la existencia de los mineros que le dieran la materia prima con la que pueda llevar al único terreno útil, el de la práctica, sus descubrimientos, como improductivo el trabajo de estos últimos sin los anteriores estudios de los químicos. La Humanidad no puede sustraerse á la ley del equilibrio universal nacido de la igualdad, la igualdad de los momentos de fuerzas.

Si abogamos por la igualdad, si luchamos con tesón por su establecimiento, no es por capricho, no es porque nos guste más ó nos parezca más bella que la desigualdad; luchamos y abogamos con todas nuestras fuerzas porque ella es la verdad.

Realizar la igualdad es despertar; parece sueño porque tan atrofiados existen los conceptos, que lo hermoso deslumbra y la luz ciega.

Nuestra igualdad no se llevará, como muchos, procediendo de mala fe, han propalado, en el terreno de la miseria, sino en el de la abundancia; no queremos á todos los hombres igualmente miserables, sino igualmente felices.

Si no tenéis para contestarnos, en vuestras vacilaciones, otras palabras que "es imposible," descuidad; venid con nosotros y probaremos.

Igualdad es Anarquía.

ENJOLRAS

Léase el folleto MANUAL DEL SOLDADO. Precio, 5 cts. Puede adquirirse en esta Administración, Neptuno núm. 60.

Otra vez los anarquistas

Traducido, reproducimos íntegro este asqueroso trabajo, publicado en el número del domingo último de *The Havana Post* con el título que encabezamos:

La reciente voladura de un transporte de la armada francesa y el hallazgo de una bomba en el edificio donde el joven rey de España daba una recepción, se supone con sólidos fundamentos que ha sido el trabajo de esos innatos enemigos de la sociedad: los anarquistas.

¿Cuándo llegará el momento en que el esfuerzo combinado de todas las naciones barra á este elemento más que peligroso, á este cáncer social?

Cuando el noble McKinley cayó víctima del proyectil anárquico, el tono de la prensa, el púlpito y las discusiones en el Congreso, seguidas de no pocas resoluciones, inclinó á todo el mundo á creer que la gran nación americana tomaría la iniciativa de limpiar sus comunidades de semejante mal. Pasada la excitación que el crimen de Buffalo produjo, pasó también la excitación de los simpatizadores de la bandera roja, y ellos están hoy, como siempre, activos en Paterson, New Jersey y otros rincones de la tierra fraguando asesinatos.

Quizás sea necesario una tragedia, ó una serie de tragedias, para convencer al mundo que los anarquistas deben ser destruídos, raíces y ramas.

Ellos no creen en los gobiernos, y para seguridad de la mayoría de la especie humana débese mandar os á ese lugar donde no se necesitan gobiernos.

Jamás la indigna pluma de un lacayo ha expresado con mayor envilecimiento los rastreros sentimientos de los "con Dios y amo."

El trabajo que copiamos, más que otra cosa, nos inspira profunda lástima hacia su acéfalo autor. Y vean ustedes, nos llama asesinos quien probablemente tiene sangre en la pata.

El *noble* McKinley, en obsequio de las ambiciones de los milmillonarios de su país, sacrificó de la manera más estúpida y cínica la vida de algunos centenares de hombres en el cruce *Maine;* y para afianzar la vacilante corona real á las sienes del hidrocéfalo y sifilítico joven rey de España han perdido á millares sus vidas los soldados en Cuba y Filipinas.

Aun cuando lo de la voladura y las bombas no sea algo análogo á la famosa historia de las seis bombas en España. ¿Vale más acaso la vida del *noble* presidente y la del joven rey que la de los marinos y soldados sacrificados á su capricho? ¿Valen toda la caterva de gobernantes criminales siquiera tanto como los infelices que mueren de hambre para sufragar las superfluidades de sus deseos?

Renunciamos á discutir con el autor del trabajo aludido porque, bien pensado, más nos valiera discursearle á un barril de estopa.

ALFREDO FORTUNY

Responsables

Hace algunos meses observo atenta y desapasionadamente el desenvolvimiento regular de uno de los más importantes elementos de los que en esta región forman la familia proletaria; y de esta observación, asaz penosa, he obtenido como resultado práctico la convicción de que el aludido elemento es presa de una crisis psíquico-moral que deja pequeñita á la crisis económica que le aniquila y degrada.

Y lo peor es que debilidades de espíritu, que revisten la importancia de las manifestaciones colectivas de impotencia y dejadez, nos hacen creer que los torcedores de tabacos no se preocupan del progresivo aumento de la miseria que invade sus hogares.

Intimamente ligados sus intereses por lazos indisolubles, los torcedores de la Habana, Key West y Tampa debieran formar una potencia solidaria capaz de resistir los más violentos ataques del capital; pero, desgraciadamente, en ninguna de las tres localidades están preparados para oponer seria resistencia á los provocadores desmanes de los manufactureros.

La última huelga general de Tampa nos recuerda atropellos sin cuento, miserias innumerables, y nos hace palpar las consecuencias de un desastre. La huelga general de noviembre de 1902 ha sido, seguramente, el más hermoso espectáculo efectuado por los trabajadores de la Habana; pero como la huelga de Tampa, por la fuerza de las circunstancias, fracasó, ha hecho más fácil aún el desarrollo absorbente y opresor de esos *trusts* que disfrutan tranquilamente del placer de acentuar más cada día la degradante explotación que sobre nosotros ejercen.

Después de esta derrota, los vencidos, locos de furor, sin detenerse á examinar las causas que determinaron la misma, han desahogado su pecho, inflamado por el fuego de las pasiones que caracteriza al ignorante, haciendo responsables á todos menos á los que en realidad lo fueron; han querido ver traidores en todas partes, y no han procurado conocer á los responsables directos de todos los desastres; han creído que con detestarlo todo y á todos se puede resolver el problema de la vida.

En la actualidad, ¿cómo pretenden solucionar el pavoroso problema que se presenta á nuestra vista? ¡Vergüenza da decirlo! permaneciendo impasibles ante la suprema necesidad de conservar la vida de nuestras famélicas y harapientas familias, renunciando á la organización so pretexto de conocimiento exacto de las cosas y de los hombres.

El elemento que en pasados tiempos constituyó en Cuba la vanguardia de los trabajadores asiste hoy, con censurable indiferencia, á la trágica representación del miserable drama de la vida que se desarrolla en nuestros hogares y del cual son actores nuestros padres é hijos, nuestras compañeras y nosotros mismos.

Un buen número de torcedores arguyen que no pueden ir con cobardes que los dejarían en la estacada en el momento preciso; que no quieren proporcionar á los ambiciosos, ávidos de popularidad y centavos, la ocasión de traicionarlos y medrar después á su costa. Otros, más francos, dicen: "Desconfiamos de los figurones que, endiosados por sus propias y ridículas vanidades, se esfuerzan en representar y dirigir á un elemento que ellos mismos califican de abyecto y despreciable cuando no se presta á la realización de sus maquiavélicos é interesados propósitos." Pero los que así se expresan abandonan el más honrado y seguro procedimiento de los que pudieran utilizarse para la extirpación de los males que señalan.

¿Por qué no se organizan los torcedores? ¿Es por temor á los hombres que pudieran regir los destinos de la asociación? ¿Creen los torcedores que es necesario el alejamiento de algunos individuos de todo centro representativo? Pues bien; acudan á las reuniones, organícense en la forma que más convenga á sus intereses, y cuando tengan que designar á los hombres encargados de administrar la asociación, excluyan á los que se consideren ambiciosos, cobardes ó fantasmones.

Ahora bien; si permanecen retraídos; si dan lugar, de un modo ú otro, á que, al constituirse una asociación de torcedores, se hagan designar para directores ó representantes de la misma aquellos que sólo anhelan el momento de poder llamarse representantes del elemento torcedor de la Habana; si permiten que, en vez de una organización capaz de responder á sus más urgentes necesidades, se constituya y funcione una detestable fracción de pícaros, cobardes, ambiciosos é inconscientes, ¿qué merecerán? ¿cómo se les deberá denominar?

No es posible que los torcedores continúen alejados de su verdadero centro; necesitan velar por sus propios intereses; no es honrado ni digno que abandonen su porvenir y el de sus familias al capricho de la casualidad.

Si no cumplen con su deber serán los únicos responsables de cuanto en el porvenir suceda.

ARTURO JUVANET

Léase EN ANARQUIA, novela de crítica social por Camila Pert. Precio, 60 cts. Puede adquirirse por nuestro conducto.

Misceláneas

Amarillos japoneses y pelirrojos rusos se devoran en la actualidad allende los mares. Son hermanos y, no obstante, se tratan como lobos y chacales.

¿Qué pretenden? ¿Luchar acaso por conseguir la libertad, por destronar al Mikado ó al Czar, por hacer prevalecer la verdad?

Quiá, sus bélicos furores tienen por origen que sus respectivos *amos* han tenido un disgusto de *comadres*, han fruncido el entrecejo y para calmarles la tensión de sus *sagrados* nervios es necesario sangre, mucha *sangre inocente*.

Se praponen los bípedos carneros de ambas naciones hocer ingresar, por medio de trágicas conquistas, grandes cantidades de oro para el futuro en las arcas de sus respectivos gobiernos.

Esto sucede en la aurora del siglo XX.

En esta guerra nuestra simpatía no la ocultaremos: está por los sufridos pueblos ruso y japonés, por los infelices amarillos y pelirrojos, para los cuales, si conservan la vida, la inmediata consecuencia de la presente guerra será la miseria.

¡Cuánto horror!

¿Y viven el Czar y el Mikado?

*

Según nuestros informes de Mérida de Yucatán (Méjico), al director del semanario ilustrado *El Padre Clarencio* las autoridades republicanas lo metieron en la cárcel.

¿Que por qué, preguntarán ustedes? Pues sencillamente por hacer un poco de historia con respecto á las *virtudes* de uno de los curas que por allá padecen. ¡Oh, Méjico es un país libre é independiente! La Iglesia está separada del Estado, á los curas no les permite salir á la calle disfrazados, pero dicen malas lenguas que el gran Porfirio, su presidente, confiesa y comulga todos los días, y de ahí la influencia que tiene el clero en esa *gran república*, en la cual no se puede escribir otra cosa que alabanzas á los de arriba con perfecta libertad de insultar á los de abajo.

Nosotros, que no ocultamos la persecución de que será objeto el anticlerical semanario, no podemos por menos que enviarle nuestra más sincera enhorabuena á su director encarcelado, pues eso es una prueba de que se lucha con energía y sin trampa, y al mismo tiempo porque quizas tendrá ocasión de conocer más de cerca á los políticos gobernantes.

En fin, nuestro deseo es que sea corta su estancia en el hotel-penitenciaría, al objeto de poder más libremente seguir su campaña moralizadora contra tanto zángano embrutecedor.

*

El compañero Alconero nos encarga saludemos desde estas columnas á los compañeros Yergo, Solá y Duray, del Camagüey; á García y Yanes, de Santa Clara, y á los de Cruces Palenque, Vázquez, Amado y Pepe M.

Notas obreras

El Gremio de Dependientes de Cafés celebró el día 5 una asamblea, presidiéndola el compañero Parrondo.

Fué el primero en ocupar la tribuna el secretario del mismo, Aquilino López, que hizo un hermoso estudio de lo que significa la lucha obrera y los beneficios que de ella pueden sacar los trabajadores si perseveran; le sigue Estrada, estando muy oportuno; Enrique Martínez hace una historia detallada de lo que es la vida del dependiente de café y aboga por su completa unificación para que de ese modo acaben los atropellos que con ellos se cometen; Aguiar habla en nombre de los sin trabajo, trata de cínicos y miserables á los apóstoles de nuevo cuño, que dicen que ya el obrero en Cuba está en posesión de todo; José Fernández dice á sus compañeros que deplora no exista más entusiasmo entre

todos los dependientes para recabar pronto algo de lo mucho que les pertenece y acaba recomendando la asociación de todos por todos los medios; Cabal Flores hace un discurso patriótico-político y cuenta como únicos obreros á los de la Federación de Bahía y Liga General de Trabajadores Cubanos; el señor Ramón Rivera, socialista marxista y de Estado, les dijo á los dependientes que si querían ser felices estudiaran sus doctrinas, y les endilgó este pensamiento suyo: "En nuestro país hay que pensar y no sentir"; Juan Aller, por los panaderos y Centro de Estudios Sociales de Guanabacoa, dijo que se fijasen bien en las doctrinas ácratas, que sólo ellas podrán traernos la felicidad.

También hicieron uso de la palabra Pedro Roca, el futuro doctor, por los estivadores; Fuentes, por los guadañeros; Chiminis, por los lancheros de Regla; Martínez, por los carpinteros; Gutiérrez, por los dependientes de restaurants, hoteles y fondas; Villamisar, por la Confederación Tipográfica; y otros que no recordamos.

*

Nos comunican de la fábrica de tabacos Villar y Villar que los materiales son infernales y las exigencias en la mano de obra extremadas. Lo que allí ocurre ya no tiene nombre; después de ser la tripa cáscaras de nuez y la capa telas de cebolla, el capataz es un verdadero mascón en las orejas de los tabaqueros.

Son tantos los caprichos de don Ramón, que de seguir así va á tener que fabricar obreros especiales para que le hagan milagros. A este *buen señor* parece que le falta el valor necesario para hacer suyas tantas exigencias, que se escuda con los capataces y encargados de otros departamentos, diciendo que le dicen y que no puede por menos que desempeñar el oficio de fonógrafo.

Recomendamos á los obreros de Villar y Villar nuevos medios y más energía para procestar de tanto abuso.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

La huelga que la Federación de Bahía anunció para pedir á los patronos los precios en moneda americana y algunas otras mejoras continúa en perspectiva, y esta es la hora en que todos ignoramos cuando se llevará al terreno de los hechos; es tanta la *calma* y la *paciencia* de los que componen el autocrático y omnímodo poder legislativo... Van tan cómodos los conspícuos directores, montados sobre las *bestias*.....

Son tan suaves y brindan tantas comodidades los *cien pesos* que obtienen como premio de sus ímprobos y nunca bien pagados *trabajos* presidenciales.

No me cabe duda que los *señores* directores de la Federación, mangoneadores y burladores de los intereses y de la buena fe de los infelices obreros que representan, están haciendo el caldo gordo sazonado con ingredientes políticos y no declararán la tan cacareada huelga hasta después de las elecciones, ó sea pasado el día 28 del actual.

Esta creencia me la sugiere los manejos políticos que ponen en práctica algunos presidentes y secretarios de gremios, los cuales pretenden demostrar el poder con que cuentan y los elementos de que pueden disponer cada vez que se les antoje.

Estos agoreros de la política callejera no desperdician las oportunidades que les presentan estos movimientos huelguistas para presentarse ante los jefes de las huestes políticas como figuras importantes capaces de hacer inclinar la balanza del Poder del lado que ellos quieran.

Estos mercaderes de la voluntad y candidez de los trabajadores que representan, sólo atienden á sus intereses personales, importándoles muy poco la suerte de los que los mantienen en el olímpico poder de los privilegiados.

La huelga de bahía no se hará hasta que á Santodomingo y á Roca les dé la gana; tal es el poder de estos dos señores.

Supongo que esperarán la venia del capital y el asentimiento del gobierno y el de los pequeños magnates que rinden culto al dios Pluto. Cuando la bahía esté limpia de embarcaciones y los trabajadores muriéndose de hambre, entonces surgirá la huelga.

Parece que el presidente y secretario del flamante Gremio de Braceros, contagiados con otros presidentes y secretarios de gremios, pretenden cobrar sus servicios y hacer vida de *holgazanes*. Por lo que se ve, los gremios de bahía son verdaderos centros de negocios para unos cuantos *pillos* que se entronizan sobre los hombros de los infelices trabajadores, haciendo vida de pequeños burguesillos.

El mal ejemplo establecido por la Federación de Bahía señalando tan crecidos sueldos á los presidentes de gremios ha desarrollado tal ambición, que nadie se mueve sino al compás del interés. Mientras los trabajadores no suspendan esos sueldos, raíz principal de todos los males, no extirparán de su seno á tanto vividor que, atendiendo sólo á sus particulares intereses, no le importa entregar al obrero amarrado de pies y manos á las plantas del capital.

Tengo conocimiento que los fondos de este gremio no son tan respetados como debieran ser; confío que, en lo sucesivo, el compañero tesorero, Teodoro Alonso, vele un poco más por los intereses comunales, no permitiendo que haya despilfarros ni pagos que no estén comprendidos dentro del Reglamento. Cuide el compañero Alonso de los pagos que hace, porque si no él será responsable de las infracciones reglamentarias por no saber cumplir con su deber.

Llamo la atención de los delegados de este gremio sobre el reparto del trabajo: espero sean más equitativos, pues todos somos merecedores á ganar el pan.

El señor Roca está hecho un Czar en el Centro de la Federación; días atrás increpó duramente á un obrero por haber entrado en el regio salón con el sombrero puesto. ¿Olvidará el señor Roca que aquel local lo pagan los trabajadores y éstos son también los que le proporcionan á él vida tan regalada? ¿No sabe el futuro magistrado que los trabajadores que allí acuden son hombres libres y no esclavos?

Menos soberbia y menos autoritarismo con los que le dan el pan, señor de Roca, y sino vaya usted á Rusia, donde hallará campo para su indómito carácter.

MONACO

Regla, febrero 9 de 1904.

NOTA.—Leo en *La Lucha* que la huelga de bahía fué suspendida hasta pasadas las elecciones. Me lo sospechaba; cosas de la política. ¡Oh, Federación!

Desde Tampa

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Ya es un hecho la organización de los tabaqueros de esta ciudad.

Después del fracasado plan de *¡Justicia!* llegó la rápida propagonda internacionalista, dando resultados inesperados por todos, quedando de esta suerte organizados gran parte de los tabaqueros.

En los últimos cinco días—que corresponden á los de la propaganda—se han afiliado á las dos uniones en número de 1,800, aumentando así, con los que había organizados, hasta 2,300, esperándose para el sábado que acuda gran contingente, quedando de esta manera bastante reducido el número de los que no pertenecen á ninguna sociedad obrera.

Obedece esta completa metamorfosis del espíritu de los trabajadores de aquí á la campaña que comenzó cuatro meses ha y que después prosiguió el periódico *¡Justicia!*, logrando conmover á la gran masa obrera de esta ciudad maldita que permanecía en bochornoso letargo: haciéndoles ver que no era posible permanecer impávidos por más tiempo ante el hundimiento final; la necesidad imperiosa de unirnos en que estábamos, la cual teníamos que resolver asociándonos en cualquiera forma antes que la burguesía nos impidiera hacer toda manifestación contra su explotación, á cuyo efecto presentó un plan de organización que, bien por defectuoso ó por la apatía de que estábamos poseídos, no dió más resultado que se adhiriesen algunos talleres, los cuales, no obstante, poco resueltos á manifestarse en algún movimiento que patentizara nuestras aspiraciones.

Por demás está decir que los compañeros que componen el grupo *¡Justicia!* deben estar orgullosos de su obra, pues sin ellos nadie podría vanagloriarse del triunfo que tocamos al presente.

Por eso me atrevo á asegurar que, así como hoy está iniciada la reorganización por más de 1,500 compañeros, en breve lo estaremos todos los que aquí vivimos de elaborar la rica hoja.

Adelante y á la conjunción de nuestras fuerzas en una potente asociación, la única que puede resistir á las embestidas del buey de oro.

F. MÉRIDE

Tampa, febrero 3 de 1904

Desde Cienfuegos

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

La huelga de tabaqueros ha terminado después de oponer resueltamente una tenaz resistencia en su defensa y de luchar con múltiples inconvenientes.

Esta colectividad no se ha preocupado en nada de la fraseología de tantos politicastros, que con sus sucias exhortaciones sumen á los obreros en execrables autómatas políticos. Por esto no nos admira la insolidaridad de las colectividades hermanas, por las pocas relaciones que nosotros han sostenido.

El daño que se hacen siguiendo como carneros á tantos parlanchines, y al igual que éstos no hacen otra cosa que degenerar á sus inconscientes hermanos, prostituir las costumbres y formar ídolos que traerán como secuela indispensable la negación de nuestros derechos.

La voz de la razón subleva los espíritus y la sed de justicia decide á la revolución, el mejor medio que reconocemos para el fin que perseguimos en este feudo inquisitorial que ha instaurado una era de desesperación donde las víctimas resultan ser los simpatizadores de la reivindicación social.

No obstante haber terminado esta huelga con un pacto bochornoso á causa de nuestro aislamiento, no perdemos las esperanzas de tornar á la lucha cuando entre nuestros compañeros reviva el espíritu de solidaridad.

Juzguen nuestros compañeros de la Habana y Tampa al grado de envilecimiento á que han llegado algunos tabaqueros, que, después de aceptar irrisorias tarifas, por sus precios, trabajn aún por menos jornales haciéndonos creer lo contrario. A estos canallas le iremos quitando las máscaras bien pronto y sus nombres serán estampados con gruesos caracteres seguidos de correspondientes adjetivos para enseñarles á tener vergüenza.

No quisiéramos usar palabras duras con nuestros compañeros, porque las repudiamos; pero su proceder á veces nos obliga á hacerlo contra nuestra voluntad.

RICARDO SÁNCHEZ

Cienfuegos, febrero 8 de 1904.

Crónica internacional

Inglaterra.—Sigue la crisis de trabajo y la miseria. Los españoles de Dowlais van desertando poco á poco. Tres salieron la semana pasada para esa isla y algunos más se proponen ir, no efectuándolo ya por no tener suficiente numerario para costearse el viaje.

Portugal.—450 metalúrgicos de Lisboa están en huelga y han reclamado la solidaridad de sus colegas ingleses; pero éstos, dirigidos por grunujas, sólo tienen dinero para pagar á los burgueses por supuestas huelgas ilegales.

Los huelguistas pertenecen á la Empresa Industrial Portuguesa.

Parece ser que la solidaridad no es todo lo que debiera.

—También huelgan los refinadores de azúcar de Lisboa, los operarios de varias fábricas de conservas de Lagos y los de la fábrica de José Díaz d'Ascençao y sucesores de Covilha.

—*A Obra* ha cambiado su redacción á Travessa da Agua Flor, 52, 1º Lisboa.

Suiza.—Han sido expulsados de la *libre y federal* república los socialistas rusos Krakoff y Bourtreff.

Italia.—Huelgan en Molfetta los médicos municipales y en Falerio los trabajadores agrícolas.

Bélgica.—Huelgan los trabajadores del muelle y los barrenderos.

Francia.—Se ha celebrado en París un Congreso de concejales socialistas. Los acuerdos carecen de importancia.

—Ha terminado la huelga de obreros del muelle de Marsella y está en vías de arreglo la de los muelles de Tolón.

—También ha terminado la de los ópticos de una casa de París y de los agrícolas de Beziers y Narbone.

—También puede darse por terminada la de los obreros textiles de Lyon.

Alemania.—La oradora socialista Rosa Luxembourg ha sido condenada, por el tribunal de Zwickau, á tres meses de prisión.

—El diputado socialista Agster se ha suicidado en el monte de Degerloch.

¿No hay Portas en Alemania?

Suecia.—Ha llegado á Stokolmo la expedición Vardenskfold.

Rusia.—Para reducir á los huelguistas de Kamenskoie ha enviado el gobierno infinidad de tropa.

—El revolucionario Spiridon, que estaba condenado á muerte, consiguió evadirse la víspera de su ejecución, y aunque lo detuvieron en Rumanía, se encuentra libre en Hungría.

América.—Ni de la Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y demás repúblicas puedo decir nada, pues ni un periódico llega á mis manos que se interese por los obreros y de los burgueses no quiero coger noticias.

Recibí hace tiempos *La Luz*, de Santiago de Chile, y con buen gusto hubiera accedido á mandarle correspondencias como me pedían, pero en periódicos que salen tan irregularmente las correspondencias resultan trasnochadas. Por parte que no extrañará á aquellos amigos y á vosotros si lo hago de tarde en tarde, pues estoy procurando abandonar esta nación, y desde luego, no es por sobra de comodidades que producen humor y otras cosas necesarias. De no ser así, sería más activo con vosotros, atendería á cuantos piden de la América mis correspondencias, y hasta me hubiera procurado un periódico obrero, si los hay, donde hacer el mismo servicio en Puerto Rico y Filipinas.

España.—Es la nación que más se presta para esta clase de correspondencias. Sentiría que esto se tomase en sentido patriótico, pero ante la verdad hay que rendirse.

Si fuera á detallar todos los movimientos obreros, el periódico se llenaría; así que sólo pongo los más sobresalientes y los que se refieren á la vida intelectual proletaria.

—Los fogoneros, marineros y maquinistas de varios puertos, entre otros Barcelona, Bilbao, Cádiz, Santander, Gijón, Alicante, Valencia, etc., están en huelga en demanda de mejoras insignificantes. La huelga se perderá por estas razones: porque la federación de fogoneros y marineros está manejada por pillos que quieren vivir á cuenta de los pobres obreros, porque es muy platónica y porque hay mucha miseria y muchos *squirols*, sobre todo donde dominan los socialistas, como en Bilbao, donde, según *El Noticiero Bilbaíno*, ha terminado. Y debe ser verdad cuando el vapor *Santiago*, uno de los que más enérgicos se presentaron los huelguistas, habiendo sido presos tres, está ahora en Cardiff.

Ojalá que yo me equivoque y ganen los obreros, que bien insignificante y justísima es la demanda.

—Ha muerto en Madrid y enterrado civilmente el catedrático del Instituto de la capital de España, Urbano González Serrano, uno de los más asiduos colaboradores de *La Revista Blanca*.

—Han sido puestos en libertad quince hombres y tres mujeres en Murcia, que estaban presos desde el 1º de mayo pasado por los sucesos de Jumilla; en cambio fueron presos en Madrid los compañeros Clariá y Barsanti.

—Las sociedades obreras del Grao han declarado la huelga de solidaridad por sus compañeros de mar.

—*El Productor* publicó el 1º de enero un número extraordinario ilustrado. Apareciendo en él mi firma, no debo alabarlo.

—El mismo, que ha editado *El Obrero Moderno*, conferencia de Anselmo Lorenzo—ese viejo joven, como con sobrada razón le llama Mella—se propone aparecer dos veces por semana con sólo que le paguen parte de lo que le adeudan.

—Se ha publicado el *Almanaque de La Revista Blanca y de Tierra y Libertad*, para 1904. En él escribe lo más florido de la sociología.

—También se ha publicado *El Rebelde* y su tercer número denunciado por partida doble. Un artículo de Camba y un manifiesto de los presos de Morón.

—Se anuncia *Vida* en Valencia y *La Anarquía* en Santander. Por cierto que no me ha gustado la forma en que se anuncia el último, máxime cuando sé que los compañeros de Santander son de los buenos. Como el por qué se lo he expuesto á ellos mismos, me releva de ser más extenso.

—Se ha publicado el cuaderno 13 del *Segundo Certamen Socialista*.

—También se ha publicado el primer número de la *Revista de Pedagogía fisiológica y experimental*.

Adherido al grupo editor, no está en mí comentarla, pero debo confesar que si no se aumenta su paginación no podrá cumplir el objeto que la anima, porque serán pocos los abonados; y revistas de tal índole deben popularizarse y asegurar su vida por la tirada en vez de por el precio.

Es mi opinión individual, y á su realización ayudaré en lo que pueda.

—Los obreros cubanos prestarían un servicio á la jesticia celebrando mitins en favor de los atormentados en Alcalá del Valle, á los que se pretende cargar la mano por las autoridades vendidas á los burgueses.

—Ha sido preso—cosa extraña—un bandido, teniente de la guardia civil, llamado Morales, que había hecho fabricar unas bombas de las que se valía para fabricar complots y efectuar hallazgos con el fin de cazar ascensos á costa de víctimas anarquistas.

Sin embargo, creo que será una comedia y que nada le ocurrirá á ese criminal. Soy largo y pongo punto por hoy.

V. García

APENDICE.—Al ir á echar ésta al correo llega á mis manos *Vida*, que ha tenido que salvar buen número de inconvenientes autoritarios. Sin tiempo para leerle diré que, aunque pequeño, me gusta su forma, pues soy partidario de los periódicos pequeños que después de leerse se conservan. Sin embargo, *Vida* no es pequeño, pues cuenta ocho páginas.

—*El Rebelde* debe tener pocos amigos en correos, pues como ha publicado que manden los originales en forma, en vez de carta cerrada, y los pedidos por postales para evitarse los cinco céntimos que se pagan en España por cada carta que se recibe, excepto las extranjeras (y aun suelen cobrarlas), deben querer vengarse de él.

En el número 5, que acaba de llegar, dice que por ir cerrada una carta mía con original, le han cobrado treinta céntimos; y mis originales no sólo no van cerrados, sino que van en forma que no se pueden cerrar si no se hace intencionalmente, por lo que sospecho que *los han cerrado* para imponer el recargo.

—Tenía pensado hacer un escrito aparte sobre la infamia que se viene cometiendo en España con la prensa, sobre todo con la obrera, que por cualquier tontería se la denuncia y es juzgada por la estupidez militar, por esos *sabios* que condenan ó premian á un caballo, un fusil ó un cañón; pero no tengo tiempo; y permitidme que marque aquí, sin retórica ni adornos, que el compañero José Bergillos ha sido condenado á 12 años de presidio por esos *monos* del sable, por un artículo inserto en *El Productor*; que á Francisco Soler se le piden 6 años por la inserción de un artículo en el *Boletín de la Federación Regional* que antes lo había publicado en *Tierra y Libertad* en sus números 228 y 229 sin tropiezo ninguno, y de seguro no querrán cargar menos á Clariá por el *Manual del Soldado* que acaba de declararse lícito en Francia.

¡Cuánto hay que hacer y decir sobre ésto! Pero ¡Tierra! no debe estar sólo á mi disposición. Salud.

V. G.

Suscripción á favor de José García, preso en la cárcel de Santa Clara

Suma anterior	0.67
Habana.—Ferré, 0.20; Una chispa, 0.20; Mir, 0.20; Tarragó, 0.20; Guardiola, 0.20; Andrés Pablo, 0.20; Cusidó, 0.20; total	1.40
Placetas.—Manuel Fernández	0.51
Total general	2.58

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—Andrés Torres, 1.00; Una chispa, 0.40; Mir, 0.20; total	1.60
Regla.—Dos amigos de Monaco, 0.40; Monaco, 0.10; total	0.50
Placetas.—Manuel Fernández	0.51
Cruces.—Vázquez, 0.10; Calderara, 0.05; Reyes, 0.05; El diablo, 0.10; Fernando, 0.20; P., 0.40; V. García. 0.20; Montero, 0.20; Pacheco, 0.10; Calderón, 0.10; Martínez, 0.10; Rosas, 0.20; Un rabioso, 0.10; Pérez, 0.05; Torres, 0.10; Ruiz, 0.10; Pancho, 0.10; Bermúdez, 0.20; Valle, 0.10; Un campesino, 0.10; Capiro, 0.20; F. García, 0.10; Puro, 0.20; E. E., 0.20; Mantada, 0.20; Peña, 0.10; Vega, 0.05; Un rebelde, 0.10; Rodríguez, 0.20; total	4.00
Total general	6.61

Venta de periódicos

Cruces.—Matías Palenque	6.00
Colón.—Manuel Zamora	1.64
Cienfuegos.—J. Montalvo	9.00
Puerto Príncipe.—Liborio Vega	2.74
Veracruz.—Clemente Ríus	0.40
Habana.—Guardiola, 4.30; F. Barral, 0.30; R. Cusidó, 0.08; Mir, 0.20; Librerías, 0.05; total	4.93
Total general	24.71

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 6.61; Venta de periódicos, 24.71; total	31.32
Egresos.—Déficit anterior, 48.85; Impresión del presente número, 23.50; Franqueo de periódicos y correspondencia, 2.74; Utiles para la redacción, 0.20; total	26.44
Déficit	43.97

Léase el folleto LIBRE EXAMEN, por Paraf-Javal. Es un breve y brillante parangón entre la concepción conservadora y la libertaria de las ideas más culminantes de la sociología. Precio, 10 cts. Puede adquirirse por nuestro conducto.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana